

René Char tenía razón

Luis Felipe Rojas Rosabal

Una mujer siempre viene del olvido. Los golpes de puerta a media noche dan contra esa mansedumbre que ellas se empeñan en crear. Una mujer va hacia los fosos de la espera. Ella es memoria de una garra, un zarpazo. Cuando he intentado borrar los restos de esta lidia, tu nombre se hace río, causa, espera.

René Char les ofreció el camino.